

DISCURSO EGRESADO(A)
ESCUELA DE NUTRICIÓN Y DIETÉTICA

Jueves 14 de mayo - 2026

SOFÍA NÚÑEZ HENRÍQUEZ

Doctora Andrea Pecht Gandarillas; rectora Subrogante de la Universidad Católica del Maule,

Doctora Paula Ceballos Vásquez, Decana Facultad de Ciencias de la Salud

Directora de la Escuela de Nutrición y Dietética **Sandra Muñoz Huaracán,** al cuerpo Académico, docentes y administrativos de la Facultad de Ciencias de la Salud.

A nuestros familiares, invitados especiales,

y compañeros y compañeras de distintas generaciones,

Sean todos muy bienvenidos a esta ceremonia de titulación de la carrera de Nutrición y Dietética.

Antes de comenzar, quiero expresar que es un profundo honor representar a mis compañeros y compañeras en este día tan significativo para nuestras vidas. Poder dirigirme a ustedes en nombre de esta generación de nuevos profesionales es un privilegio que recibo con mucha emoción, gratitud y orgullo.

Hoy celebramos mucho más que la obtención de un título. Celebramos el cierre de una etapa marcada por desafíos, aprendizajes y un enorme crecimiento personal. Después de cinco años de esfuerzo, sacrificio y perseverancia, dejamos atrás nuestra vida como estudiantes para convertirnos oficialmente en nutricionistas.

La Nutrición es mucho más que una profesión; es una vocación profundamente humana. Nos brinda la oportunidad de acompañar a las personas en uno de los aspectos más importantes de sus vidas: su salud. Como nutricionistas, no solo entregaremos indicaciones alimentarias o recomendaciones técnicas, sino que también tendremos la responsabilidad y el privilegio de prevenir enfermedades, mejorar la calidad de vida y educar para que las personas desarrollen una relación más consciente y saludable con la alimentación.

Nuestra labor exige conocimientos científicos, pero también empatía, ética y un genuino compromiso de servicio. Porque detrás de cada paciente hay una historia, una familia, dificultades y sueños. Y nuestro deber será siempre escuchar, comprender y acompañar con respeto y humanidad.

También quisiera destacar algo que considero fundamental para nuestra vida profesional: el valor del compañerismo. Durante estos cinco años aprendimos que muchas veces fue la ayuda de un compañero, una explicación de último minuto o una palabra de aliento lo que nos permitió seguir adelante.

Al comenzar esta nueva etapa, recordemos que nuestros colegas no son competencia, sino aliados que comparten el mismo propósito de promover la salud y el bienestar de las personas, cada uno seguirá su propio camino y aportará desde sus talentos y fortalezas.

Nada de esto habría sido posible sin el apoyo incondicional de nuestras familias y seres queridos. Ellos fueron nuestro sostén en los momentos de cansancio, frustración y duda. Celebraron nuestros logros y nos dieron fuerzas cuando sentimos que no podíamos continuar. También queremos recordar con especial cariño a aquellos seres queridos que hoy ya no están físicamente con nosotros, pero que permanecen presentes en nuestros recuerdos, en sus enseñanzas y en el amor que nos dejaron. De una u otra forma, ellos también forman parte de este logro y continúan acompañándonos en cada paso que damos.

En lo personal, quiero expresar un agradecimiento muy especial a mis padres, Jessica y Rolando. Gracias por creer en mí incluso cuando yo misma dudaba. Gracias por cada esfuerzo, por los sacrificios silenciosos y por cada palabra de aliento. Gracias por brindarme, durante estos cinco años, el apoyo necesario para nunca rendirme. Este título también les pertenece, porque detrás de cada meta alcanzada está el amor inmenso y la dedicación con la que me acompañaron en este camino, que no fue fácil, pero que hoy me permite ejercer esta linda profesión.

A nuestros profesores, gracias por su cercanía, paciencia y compromiso con nuestra formación. Más allá de transmitir conocimientos, nos guiaron con generosidad y nos enseñaron a ejercer esta profesión con responsabilidad, humildad y humanidad. Sin duda, cada uno de ustedes ha dejado una huella imborrable en nosotros.

A las futuras generaciones de estudiantes de Nutrición y Dietética, queremos decirles que no se rindan. Habrá momentos difíciles, evaluaciones exigentes y días en los que parecerá que el esfuerzo no es suficiente. Pero recuerden siempre que esta carrera es mucho más que una nota o una oportunidad laboral; es la posibilidad de transformar vidas.

Y a mis colegas, hoy comienza una nueva etapa. Les deseo que nunca pierdan la pasión que los trajo hasta aquí. Que ejerzan con humildad, empatía y la convicción de que cada consejo, cada intervención y cada paciente representan una oportunidad para generar un cambio positivo.

No olvidemos jamás por qué elegimos esta hermosa profesión. Una profesión que no solo trabaja con alimentos, sino que también educa, previene, acompaña y cuida. Una profesión que, en definitiva, nutre vidas.

Muchas gracias.